

La Dulce disciplina de Dios

I. LA DISCIPLINA DE DIOS NO ES LO MISMO QUE SU RECHAZO

- A. Hemos visto que el mensaje principal en el libro de Cantares es el amor de Dios por nosotros a pesar de nuestra debilidad. No obstante, esto no significa que el Señor aprueba todo lo que hacemos. Dios trata con las áreas de nuestras vidas que debemos cambiar, con el fin de que podamos experimentar una mayor medida de Su amor. No somos transformados para ser más amados, pero a medida de que somos transformados tenemos la sensibilidad de experimentar más amor.

“10 Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.” (Heb. 12:10)

- B. Es muy importante entender que hay una diferencia entre lo que somos y hacemos ante los ojos de Dios, es decir; lo que somos para Dios no cambia, somos totalmente amados, aceptados y Su deleite está en nosotros. Ahora. nuestras acciones son diferentes, éstas deben estar acorde a lo que Él quiere de nosotros. Cuando nuestras acciones están fuera de sus principios, entonces Él se desagrada de eso. Dios puede estar desagrado con cierto comportamiento sin despreciarnos como persona. Algunos confunden la disciplina divina con el rechazo divino, sin embargo, esto es una prueba de Su amor. Dios odia el pecado pero se deleita en aquellos que Él disciplina (Heb. 12:6).

“Porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere.” (Pr. 3:12)

- C. Jesús nunca corrige desde una postura de odio, todo lo hace motivado por el amor. Él disciplina al que ama. Sus disciplinas siempre van acompañadas de recompensas luego de que respondemos afirmativamente a sus correcciones.

“Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete... Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono...” (Ap. 3:19, 21)

- D. La disciplina de Dios demuestra que Él está interesado en nosotros. Jesús nos da las herramientas a través de Su disciplina para que crezcamos en carácter y en amor. Cuando una persona es exitosa por causa de su impiedad es de preocuparse, ya que significa que Dios está entregando a esa persona a su propio mal. Mike Bickle dice: “La disciplina de Dios es prueba de que no se ha rendido con nosotros”.
-

"...Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones..." (Ro. 1:24)

"mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo." (1 Co. 11:32)

- E. Vivir en el pecado no hace que Dios nos ame menos, pero si nos perdemos de la habilidad de experimentar el gozo de nuestra salvación, la revelación de Su corazón, la comunión y las recompensas eternas.

"Y le he dado [a Jezabel] tiempo para que se arrepienta... de su fornicación. He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten..." (Ap. 2:21-22)

II. LA PRESENCIA MANIFIESTA DE DIOS ES QUITADA

"Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma; lo busqué, y no lo hallé. Y dije: Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad; Por las calles y por las plazas Buscaré al que ama mi alma; Lo busqué, y no lo hallé." (Cnt. 3:1-2)

- A. Hay cuatro "noches" diferentes en nuestra vida espiritual en las cuales debemos buscar al Señor.
1. **Las horas de la noche:** algunas veces buscamos a Dios en las horas de la noche debido a nuestra desesperación santa de conocerlo en medio de las dificultades de esas horas.
 2. **Las noches de dolor:** en circunstancias difíciles como cuando David huía de Saúl, o cuando José estaba en el calabozo; ellos no se dieron por vencidos concluyendo que las promesas de Dios fueron falsas.
 3. **La noche de tentación:** en tiempos de fracaso y oscuridad debemos seguir buscando a Dios.
 4. **La noche oscura del alma:** en la Edad Media algunos hablaron acerca de la noche oscura del alma indicando que la presencia de Dios a veces es retirada temporalmente incluso en tiempos de obediencia (Cnt. 5:6).
- B. Su corazón se enfoca en amar a Jesús en sus luchas. Ella no es una hipócrita sin remedio por haber temido obedecerle. Podemos continuar llamando a Jesús "al que ama mi alma" aun cuando tengamos la victoria en toda área de nuestra vida. Algunas veces nos enfrentamos a una montaña de fe/obediencia que parece estar fuera de nuestro alcance. Por eso es que es una montaña. Entre los montes hay valles. Y aun somos amantes de Dios en los valles.
-

***"Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma; lo busqué, y no lo hallé."
(Cnt. 3:1)***

- C. La novia continúa buscándolo a través de la oración, pero hay momentos donde Dios está buscando un mayor nivel de obediencia en nosotros. La oración y el ayuno no son sustitutos de la obediencia. En ocasiones nos vamos a encontrar con que estamos orando y aún ayunando y el Señor no responde, entonces puede ser un llamado a un nivel de obediencia mayor.
- D. Dios requiere que nosotros mismos nos levantemos para agarrarnos de Él cuando Él esconda Su rostro de nosotros.
- E. **"El principio de Jeremías 20:7:** En la juventud de Jeremías, el Señor le reveló Su hermosura y lo hizo amar a Dios. Él profetizó a los líderes políticos y religiosos de Israel. Ellos no lo recibieron, más bien lo pusieron en prisión. Entonces Jeremías decidió no profetizar más. Después, el fuego de Dios ardió en él. "Me hiciste amarte, y ahora estoy tan conectado contigo que no puedo huir de tu presencia". En Cantares 1-2, el Señor conectó el corazón de la doncella al amor de Dios."

"Me sedujiste [me engañaste; DHH], oh Jehová, y fui seducido [me deje engañar; DHH]; más fuerte fuiste que yo, y me venciste... Porque cuantas veces hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día. Y dije: No... hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude. (Jer. 20:7-9)

III. LA NOVIA AÑADE OBEDIENCIA A SUS ORACIONES

"Y dije: Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad; por las calles y por las plazas buscaré al que ama mi alma; lo busqué, y no lo hallé. Me hallaron los guardas que rondan la ciudad, y les dije: ¿Habéis visto al que ama mi alma?" (Cnt. 3:2-3)

- A. En Cantares 2:10 se le había mandado a la doncella a levantarse y ahora se levanta en respuesta. Jesús esconde su rostro de nosotros para que lo busquemos con más pasión y ahínco.
- B. Jesús esconde Su rostro porque sabe que puede causar seriedad en nuestros corazones. Dios sabe que ella no puede vivir sin Su presencia. Nuestra alma desespera por más de Él mientras recordamos las etapas iniciales de Su dulzura. Ella añade obediencia a su oración y comprende que sólo con la oración no podrá resolver su problema, necesita una obediencia activa.

- C. La novia se levanta de la zona de comodidad y empieza a buscar a su amado activamente, ella no se conforma con permanecer en lo que ya tenía o sabía de Dios, mas bien responde en obediencia para encontrarlo.
- D. Jacob luchó con Dios toda la noche (G. 32:24-30). Él se rehusó a rendirse hasta que tocó a Dios. Jacob luchando con Dios hasta el amanecer es una imagen de intercesión. Oseas describió a Jacob buscando a Dios seriamente con lágrimas y súplica (Os. 12:2-6).

IV. LA RESPUESTA DE JESÚS REGRESA EN RESPUESTA A LA OBEDIENCIA

“Apenas hube pasado de ellos un poco, hallé luego al que ama mi alma; lo así, y no lo dejé, hasta que lo metí en casa de mi madre, y en la cámara de la que me dio a luz.” (Cnt. 3:4)

- A. La doncella encuentra a Jesús en el contexto de buscarlo. Cuando somos obedientes, Él aparece. El Señor está enlazado, por Su propio afecto, a responder a nuestra sinceridad. “Él no rechaza un corazón contrito y humillado.”
- B. Si hay algo en la Palabra sin lo cual no podemos vivir, lo recibiremos en su debido tiempo. Sin embargo, si podemos vivir sin ello, continuaremos sin ello. Si desea algo, dentro de la voluntad de Dios, tanto que no puede vivir sin ello, lo tendrá en su debido tiempo.
- C. Estamos llamados a vencer la inconformidad y el aburrimiento espiritual. Cuando decidimos vivir en nuestra zona de comodidad, no podremos disfrutar de niveles mayores de la revelación de Jesús.
- D. Los tiempos de caos espiritual algunas veces dan comienzo a la “violencia santa” en nosotros, para aferrarnos a Jesús y nunca permitir que el pecado sea tolerado en nuestras vidas. (Mt. 11:12). Ella tiene una determinación inquebrantable para hacer la voluntad de Dios.
- E. La madre es una imagen de la Iglesia. Aquellos que hacen la voluntad de Dios son su madre y sus hermanos (Mt. 12:46-50). La Madre Israel dio a luz a los redimidos (Ap. 12:5, 17). A menudo, los lugares más difíciles para llevar a Jesús están entre relaciones familiares.

Preguntas de Reflexión:

- 1. ¿Qué has sentido cuando eres disciplinado por Dios?**
 - 2. ¿Te has encontrado en temporadas en tu vida donde no escuchas a Dios? ¿Qué has hecho para salir de esa temporada?**
 - 3. ¿En qué área de tu vida necesitas salir de tu zona de comodidad?**
-